

TESELA



ayuntamiento de
ALCAZAR
DE SAN JUAN



Patronato
Municipal
de Cultura

CUADERNOS MÍNIMOS - PATRONATO MUNICIPAL DE CULTURA, Nº 58



FRANCISCO QUIRALTE ROMERO

Notas Biográficas y Obra Literaria

FRANCISCO QUIRALTE ROMERO

Notas Biográficas y Obra Literaria



Edita:

Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan
Calle Goya, 1
Teléfono (926) 55 10 08

D.L.: CR-951-2014

ÍNDICE

Presentación.....	5
Recuerdos familiares	
I.....	6
II	10
Notas biográficas.....	13
Obra Literaria	17
Notas sobre amigos pintores	
Dibujo de Lucio Sahagún	
Lucio Sahagún Torija	19
Isidro Parra.....	21
José Herreros.....	23
Antonio Arce Larrea	25
Poemario -Las Hojas Amarillas-	27

Agradecemos a la Casa Municipal de Cultura de Alcázar, el trabajo realizado sobre la figura de Don Francisco Quiralte Romero.

Y como personas cercanas a él, nos atrevemos a introducir pequeñas notas sobre su vida como ser humano.

Era orgulloso, ese orgullo especial que produce la inteligencia.

Era seguro de sí mismo. Difícilmente cambiaba de opinión sobre cualquier tema.

Era generoso, le gustaba ayudar al más débil. Aguantaba mal las injusticias, nunca perdió una causa.

Era honrado, y también honrado profesionalmente.

Le gustaba la prontitud, terminar las cosas i ya ! (decía).

Era agradecido. Un favor recibido en su adolescencia, lo recordó siempre con nombres y apellidos.

A quien quería, lo quería profundamente.

Sus amigos, sus compañeros de estudio fueron para toda la vida.

No era rencoroso. Perdonaba fácilmente, le gustaba ser el más importante en la vida de quien convivía. Su familia, sus Hijos.

Era trabajador incansable.

Su gran pasión fueron los libros.

Necesitaba estar materialmente rodeado de libros para respirar.

No aguantaba una habitación sin biblioteca.

Desde niño fueron su gran pasión.

*"Encima de la mesa
se quedaron sus libros
esperando"*

Delirio Quiralte

RECUERDOS FAMILIARES I

Mi padre era un hombre de carácter fuerte, muy exigente, fruto, sin duda, de su trayectoria vital y de los años que le tocó vivir en el pueblo: la guerra, la brutalidad de cumplir los 15 años en la cárcel, donde pasó siete meses por intentar liberar a sus amigos y paisanos en 1939, o tener que sacar adelante a su hermana pequeña y a su madre, siendo apenas un chaval, por la muerte prematura de su padre; luchando solo



contra todo, con el único patrimonio de su inteligencia y su voluntad. Todo eso, necesariamente tuvo que curtir su carácter, ¡quien no saldría marcado de un trance así! Sin embargo, nunca perdió el sentido del humor, un rasgo característico, de lo más destacable, ese humor manchego, irónico, afilado, cáustico. Eso, su excepcional inteligencia y su pasión por la lectura.

Recuerdo una anécdota, yo debía tener unos 14 años, cuando íbamos los dos en tren, de Madrid a Alcázar, claro. Acabábamos de dejar Atocha, él iba leyendo, como siempre, y vi acercarse a un conocido que viajaba en el mismo tren, paisano, que se dirigió a nosotros:

¡Hombre Paco! (así le llamaban todos) me alegra verte, porque quería pedir tu opinión sobre un, no recuerdo si era novela, tratado o guía, que aquel hombre estaba escribiendo, o había escrito, y que le ofreció. Mi padre lo cogió y le dijo que se lo dejara porque durante el viaje lo leería y

le diría algo. El hombre, agradecido, volvió a su asiento y él cogió aquella publicación, hizo una pasada fulgurante con su dedo pulgar de no más de un minuto (prrrsssss), lo dejó en el asiento, y siguió con su lectura. Cuando íbamos a llegar a Alcázar, el expectante autor vino hacia nosotros, mi padre tomó el libro y en tres o cuatro frases elaboró una crítica con indicaciones precisas, acotaciones y consejos, que dejaron a aquel hombre plenamente satisfecho y lleno de orgullo. Nosotros nos bajamos del tren riéndonos, y él mi dijo, es un truco que tengo de lectura rápida, en zigzag, algún día te lo enseñaré.

Yo creo que no era ningún truco, simplemente tenía una asombrosa capacidad para asimilar la lectura de cualquier cosa, libros, revistas, periódicos, y hacer una síntesis del contenido, lo que explica, sin duda, la facilidad en recuperar los estudios que en los años de la posguerra le robaron, como también le robaron sus libros, que sacara el título de Magisterio en un año, o la licenciatura de Derecho en dos años, ya casado, con hijos y trabajando como procurador, y tantas otras titulaciones que obtuvo en su vida. También que llamaran a su madre, mi abuela, de la escuela, la maestra Doña Encarna, cuando él tenía dos o tres años, para decirle, asombrada, que el niño sabía leer. Y a leer dedicó gran parte de su vida, increíblemente, en ese desierto cultural de los años previos a la República, que salvados esos años, se convirtieron en el páramo intelectual y material de la posguerra.

Inicialmente se dedicó al Magisterio, que era su carrera, y fundó la Academia de la que ya se ha hablado, La Cervantes, donde rehabilitaba toda clase de alumnos, incluso los casos más graves, algunos de los cuales siempre le estuvieron agradecidos.

A pesar de las circunstancias, y del tiempo que le dedicaba a los libros, también encontró hueco para divertirse, ya lo creo..., con ese verbo florido y ese porte de galán de cine, alto, con ojos azules y esas ondas en el pelo que mi abuela grabó a fuego con la bandolina, tenía mucho éxito entre las mozas de la comarca.

Pero a pesar de que se trasladó a Madrid pronto, en 1963, para hacer su carrera como abogado Mercantilista, y para que nosotros tuviésemos la mejor educación posible, Alcázar fue siempre su casa, y volvía cada fin de semana, a visitar a su madre, a la que adoró, y a su hermana, de la que siempre estuvo pendiente.

También fue muy buen escritor -era imposible que no escribiera bien- muy didáctico, y gran conversador, le gustaba contar anécdotas de su vida en Alcázar y de esos años de juventud sobre los que hacía chistes,

durante horas, con los amigos que iban a visitarle a su finca. Y es que a pesar de su personalidad y su carácter tan complejo, o precisamente por eso, le gustaba la compañía de gente sin aristas, y mantuvo siempre sus amistades del pueblo, personajes sencillos, de alma noble, como los que recuerdo pasar a menudo por casa: Juan Antonio Castillo, que tenía una ferretería en La Castelar, su amigo Lope, algo mayor que él con quien creo compartió años de maestro, o Paco Álvarez, ferroviario como su padre, al que acompañó hasta su muerte.

A nosotros también nos contaba historias del pueblo, de su barrio, su calle, los vecinos, que ninguno atendía por su nombre de pila, con esos motes tan típicos manchegos que nos hacían reír, algunos tan retorcidos como los sarmientos de esa tierra.

Capítulo aparte merece la casa de Alcázar, La Finca "Cerro Vientos", a las afueras del pueblo, cerca de la estación. En realidad era una antigua casona del jefe de estación, rodeada de un terreno en la que rindió homenaje poco a poco, con esfuerzo, a todos sus símbolos, sus referentes, y donde plantó cepas, pinos, y podía ver los molinos a lo lejos, hasta un olmo viejo, sobre el que taladró una plaquita con el verso de Machado: Al olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido, con las lluvias de abril y el sol de mayo algunas hojas verdes le han salido. Mi corazón espera también, hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera.



Del Quijote le gustaban hasta las recetas, nos llevaba a menudo, y a todo el forastero que se acercaba a Alcázar, a comer a Puerto Lapice, la olla podrida, los duelos y quebrantos. Era lo más lejos que llegaba, nunca le gustó viajar, decía que no le hacía falta, viajaba a través de los libros, con su imaginación. El cine, sin embargo, siempre le gustó, y como coincidíamos, íbamos alguna vez, igual que a la feria del libro del Retiro, donde recuerdo ir con él también. Y poco más, no le sacabas de Alcázar.

Durante su vida de éxito profesional en Madrid, que no tuvo fácil tampoco (allí tuvo que luchar contra el Opus Dei y los elementos) le acechaban constantemente siempre en busca de asesoramiento profesional, consejo, recomendación u otro tipo de ayuda. A todos los que pudo ayudó. En sus últimos años, colaboró con algunos de los más prestigiosos despachos de abogados de Madrid, y le reclamaban, sin hora, muchas veces por teléfono, por la agilidad mental que tenía para resolver cuestiones sobre la marcha. Un tanto harto acabó aborreciendo el teléfono, y en general los avances tecnológicos, con los que nunca se entendió muy bien.

Imagino que los años hubieran suavizado su carácter, su impaciencia, su orgullo, pero por desgracia para todos, se fue tan temprano, con 69 años, en lo mejor de su carrera, demasiado pronto. También de la muerte se burlaba. Me comentó alguna vez, con mucha sorna, eso de que la vida era un arduo camino, lleno de obstáculos, esfuerzos, alegrías y tristezas, llegas a adulto, te casas, trabajas, pagas tus impuestos y un buen día haces... ipuuuf!.. y te mueres.

Quiero agradecer al Patronato de Cultura de Alcázar de San Juan el esfuerzo por destacar la figura de Francisco Quiralte, y también quiero reconocer, desde aquí, para que su pueblo lo conozca, la tarea de su hermana, Delirio Quiralte Romero, que dedicó su vida a atenderle, y desde su muerte a honrar su memoria, y gracias a la que con su tesón y pasión se ha podido restaurar un episodio de su vida, del que yo he conocido los detalles estos días, el de su encarcelamiento, que como madre de un niño de la misma edad, 14 años, me produce escalofríos. Su nieto, al que, por desgracia, no conoció y al que habría enseñado tanto.

Ana Quiralte Paredes

RECUERDOS FAMILIARES II

El recuerdo de mi padre va invariablemente unido al recuerdo de su pueblo, Alcázar, al que tanto quería. Es el recuerdo de tantos veranos en nuestra querida y añorada casa que él planificó y creó con tanto esfuerzo y hasta el último detalle: los serijos, la banca, la mesa tocinera, la lumbre baja ...En ella disfrutó de la compañía de sus amigos, gente divertida , interesante , buena, a los que invitaba a menudo y con los que ejercía sus dotes de buen anfitrión.

Pero por encima de todo, lo que más le gustaba era dedicarse a su gran pasión, la lectura. Llegó a tener una biblioteca con más de 4000 volúmenes. La luz de su despacho, siempre encendida hasta la madrugada, siempre leyendo: Azorín, Machado, Pío Baroja, los clásicos rusos,... Todo le interesaba.

De Machado, "Don Antonio", conservó siempre enmarcado en una pared el documento que le restituía su condición de catedrático de francés durante la república y del que le despojó la dictadura. Hace pocos años visité el cementerio de Colliure en su memoria.

Con Don Pío compartía muchas cosas, su ironía, su fino humor , su escepticismo, su interés por la medicina. Acudió a su entierro en Madrid en 1956.

Y El Quijote. De lectura obligada. En cada habitación de la casa un ejemplar y referencias constantes en su discurso, en sus bromas, en la decoración. Aún hoy soy capaz de recitar de memoria algunos pasajes. Su preferido:

---La libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pue-

den igualarse los tesoros que la tierra encierra ni la mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y se debe aventurar la vida, ...



Otra de sus aficiones preferidas fue El Flamenco. Le gustaba el flamenco clásico: Caracol, Farina,... Había dispuesto en su despacho una galería con mas de veinte fotos de cantaores antiguos. Aquellas caras y aquellos nombres que tanta gracia nos hacían cuando éramos pequeños: "La Macarrona ", "El Chocolate ", "El Habichuela ",...

Por las noches, en verano, en el porche, escuchaba en un toca-discos sus viejos discos, pretendiendo nuestra audiencia interesada que no siempre conseguía.

Al final de los años ochenta se celebraron en el entonces Teatro Alcalá Palace de Madrid las llamadas "Cumbres Flamencas". Asistí con él a una de ellas. Indescriptible el ambiente: el patio de butacas lleno de familias gitanas ,los patriarcas de negro con sus garrotas, sus mujeres con las mejores galas, los niños, gente sentada en el suelo, en los pasillos. Y en el escenario, cantando y bailando, aquellos personajes, iguales a los de aquellas fotos. Le agradezco el poder tener hoy este recuerdo.

También aprendimos de él a apreciar la belleza del paisaje manchego que tanto le gustaba. Esa belleza dura y árida.

La inmensidad de tierra roja con aquellas puestas de sol y el impresionante cielo de las noches de verano en Alcázar.

Finalmente, el recuerdo de mi padre va por supuesto, unido al recuerdo de mi madre, Tina, a la que quiso por encima de todo.

Maribel

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Francisco Quiralte Romero. Maestro Abogado y Escritor.

Francisco Quiralte Romero (1924-1993) nació en Alcázar en el seno de una familia humilde, en la calle Toledo. Ya desde sus primeros años destacó por su inteligencia y su facilidad para la escritura y la lectura. A los tres o cuatro años, Dña. Encarna, su maestra de entonces, advirtió asombrada a sus padres sobre el hecho de que el niño había escrito un texto, en concreto una carta. Pasó por varios colegios alcazareños e inició el bachillerato en el Instituto de La Covadonga. Allí interrumpe su ritmo estudiantil los hechos acontecidos durante la guerra civil y los primeros meses de la posguerra donde, como consta en la Declaración de REPARACIÓN Y RECONOCIMIENTO PERSONAL, firmado por el Ministro de Justicia y fechado en Diciembre de 2012: "padeció persecución y privación de libertad por razones políticas e ideológicas".

Tras este doloroso episodio consigue con rapidez y brillantez recuperar su acreditación académica de la que le habían desposeído. Con 19 años y en un sólo curso alcanzó el título de maestro de primera enseñanza, con el nº 1 de su promoción, empezando a trabajar en las antiguas Escuelas Ferroviarias, un centro de estudios para los hijos de los empleados y obreros de los ferrocarriles, que ocupaba el edificio en el que hoy se encuentra la Casa Municipal de Cultura. A su vuelta de las milicias universitarias puso en marcha junto con otros compañeros la novísima academia Cervantes, en la antigua azucarera, frente a la Prosperidad, antes de su instalación en el edificio anexo de San Francisco. En los primeros años cincuenta pasó también por la academia Balmes, en el convento Trinitario. Paralelamente se formó y trabajó como procurador de

tribunales. En febrero de 1956 se casa en Madrid con Agustina Paredes Fernández, como él maestra en ejercicio. Vivieron en un principio en la calle Montes trasladándose después a la calle Pineda donde tuvo también su primer despacho profesional.

En 1958 y en sólo dos años se licencia en Derecho en la facultad de Granada.

Completó su formación como orientador bibliotecario en 1960, compartiendo su vocación docente con el ejercicio profesional del derecho.

De su trayectoria como maestro se conservan muchas semblanzas recogidas entre sus alumnos. Se le recuerda especialmente por sus dotes didácticas y sus clases de Filosofía y Literatura. Despertó el amor a las letras entre los alumnos con lecturas de Baroja, Azorín, Lorca, Machado. Al mismo tiempo era un excelente profesor de matemáticas. Cuando notaba interés en el alumno ponía todo su conocimiento y esfuerzo a su disposición, incluso su espléndida biblioteca de la calle Santiago Ortiz donde vivió muchos años.

La filosofía la planteaba como asignatura en la que el alumno acababa por interesarse y comprender el contenido de la lógica, la ética, la ontología. Aquí tenemos, aportadas por su alumno Teófilo Zarceño, unas notas manuscritas del maestro, que recoge la preparación de una clase sobre Kant.

“Hemos dicho que para buscar el fundamento de las máximas morales había que dirigirse a lo que ellas eran en sí y no a nuestra apreciación de ellas.

Pues bien Kant adopta una actitud contraria. El dice que la validez de una máxima, no depende de su contenido en sí, sino de la forma del conocimiento que la exprese. Por eso a su moral se llama formalismo. Podemos resumir su doctrina de este modo: una máxima moral será verdadera cuando sea universal, es decir cuando todos los hombres la acepten. Por tanto la regla suprema de moralidad será esta. Obra de tal modo que la máxima de tu acción se pueda convertir en norma universal. Kant llama a su moral autónoma a diferencia de las otras que denomina heterónomas, porque tienen el fundamento fuera del conocimiento.

Objeción: Es cierto que las máximas morales han de ser necesarias y universales, pero esa necesidad y universalidad, se producen en el

conocimiento, por el contenido u objeto moral, y no por la forma, que no es más que la envoltura de la materia”.

En 1963 se traslada con su familia a Madrid para dedicarse plenamente a su actividad como abogado, incorporándose a un despacho encargado de constituir La Unión Industrial Bancaria, Bankuniión, cuya asesoría jurídica dirigió hasta 1984. Fueron estos los años más intensos de su carrera profesional donde acumuló un extenso currículum de titulaciones así como de responsabilidades en diversas empresas relacionadas con el banco. En 1974 se diploma en la Escuela de Periodismo. Fue un excelente conferenciante. Impartió cursos de Delincuencia Económica en la Universidad Complutense de Madrid. Finalmente, a mediados de los 80, se incorporó como profesor de Práctica Jurídica en el centro ICADE, de la Facultad de Derecho de la Universidad Pontificia de Comillas.

Le gustaba trabajar por la noche y tenía un fino sentido del humor en la cercanía que hacia muy agradable su compañía. Muy interesado en la vida alcazareña adquirió una finca en las afueras del pueblo, como lugar de encuentro con sus familiares y amigos, acudiendo desde Madrid casi todos los fines de semana.

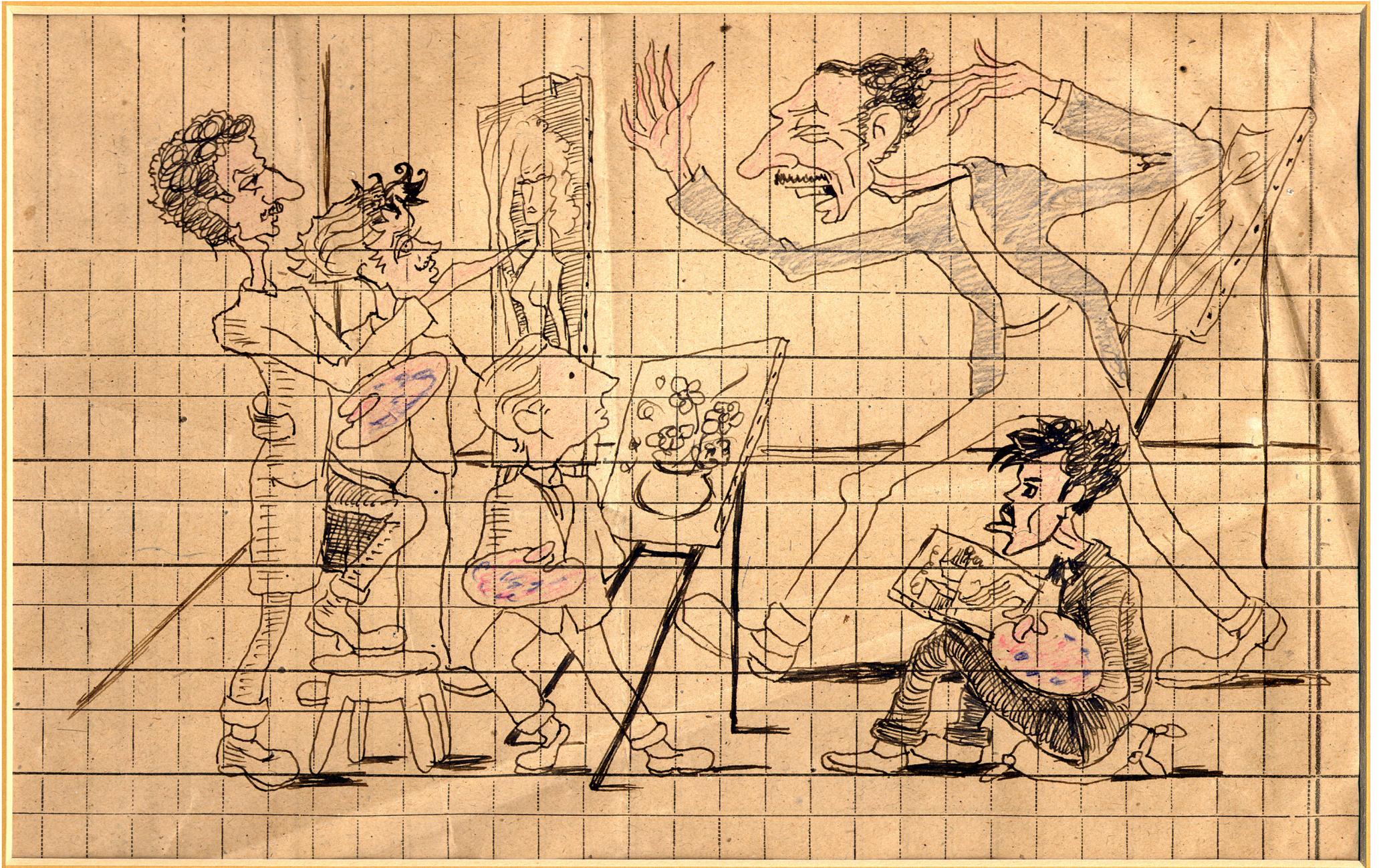
Cuenta en su currículum con varias publicaciones. La primera, en el inicio de su actividad como maestro en Alcázar, la hoy entrañable “Cartilla de escolaridad” que firma junto a Julio Maroto García y Baldomero Montoya Villasán en el año 1951, editada por imprenta Mata. Con setenta y ocho páginas en cuartilla, fue utilizada como herramienta de seguimiento del alumno. Siguiendo su doble vocación, en 1973 publica “Las responsabilidades del consejo de Administración”, una obra de ética empresarial difundiendo las tareas y responsabilidades de los miembros de los consejeros en la empresa española del momento. El libro fue muy bien acogido en ámbitos profesionales, entre otros, la revista Actualidad Económica o el diario ABC, donde Juan Miguel Arrieta el 11 de febrero de 73, dice :

“.....a sus condiciones de jurista y pedagogo el Sr. Quiralte añade una larga experiencia empresarial en el ámbito de la sociedad anónima, que le sensibiliza y le cualifica para hablar del tema”.

El libro trataba de sintetizar la problemática que en la práctica diaria tiene el consejero de una S.A., reconociendo el articulista el acierto de D. Francisco Quiralte en una presentación didáctica y aclaratoria para personas lejanas al mundo jurídico. Unos días después la revista Actua-

lidad Económica se ocupa del libro, con un análisis más profundo en su presentación, donde pone de manifiesto la importancia y las responsabilidades penales y socioeconómicas de los consejeros. Finalmente, durante su etapa como profesor de práctica jurídica, publicó en 1985 un Vademécum sobre la Ley Cambiaria y el Cheque.

Francisco Quiralte Romero falleció en Madrid en julio de 1993, donde sus hijos, abogados, socióloga y médico, viven y trabajan actualmente.



Colección particular de José Herreros

Dibujo de Lucio Sahagún

OBRA LITERARIA

LAS HOJAS AMARILLAS

Cuaderno poético



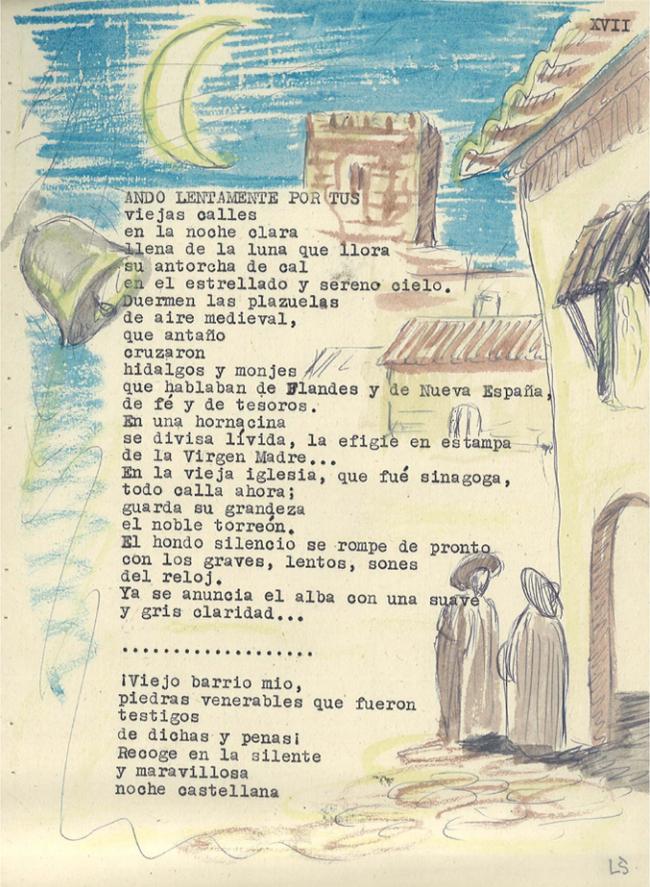
Los pintores de Alcázar fueron amigos entrañables suyos.

Sus poesías, escritas en una época juvenil, con veinte o veinticinco años en la que sufrió pérdidas importantes.

En ellas da lo mejor de si mismo, como él era. Se agudiza en sus poemas la infinita nostalgia de las cosas perdidas.

Están magistralmente plasmadas.

El dolor de las almas exquisitas –como la suya- se convierte en poesía.



ANDO LENTAMENTE POR TUS
 viejas calles
 en la noche clara
 llena de la luna que llora
 su antorcha de cal
 en el estrellado y sereno cielo.
 Duermen las plazuelas
 de aire medieval,
 que antaño
 cruzaron
 hidalgos y monjes
 que hablaban de Flandes y de Nueva España,
 de fé y de tesoros.
 En una hornacina
 se divisa lívida, la efigie en estampa
 de la Virgen Madre...
 En la vieja iglesia, que fué sinagoga,
 todo calla ahora;
 guarda su grandeza
 el noble torreón.
 El hondo silencio se rompe de pronto
 con los graves, lentos, sonos
 del reloj.
 Ya se anuncia el alba con una suave
 y gris claridad...

.....

¡Viejo barrio mio,
 piedras venerables que fueron
 testigos
 de dichas y penas;
 Recoge en la silente
 y maravillosa
 noche castellana



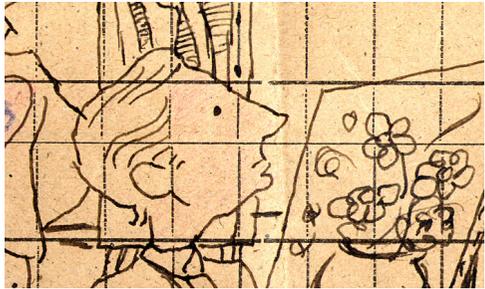
Lucio Sahagún Torija nació en 1918, en Villafranca de los Caballeros, pero vivió en Alcázar de San Juan desde que se estableció como farmacéutico, nada más terminar la carrera.

Permaneció en la localidad, a la que consideraba su pueblo adoptivo, hasta su muerte en el año 1999.

Ha sido una grata sorpresa encontrar estos dibujos, y mi hermana y yo agradecemos al Patronato de Cultura la publicación de los mismos. Son dibujos frescos, fruto de una relación amistosa entre el poeta y el pintor, realizados a vuela lápiz y al calor de entrañables tertulias que mi padre organizaba en la rebotica. De alguna forma, entre estas páginas, se encuentra el eco de otros tiempos y de personas maravillosas que, gracias a un libro, son rescatadas del olvido.

A. Sahagún Bonet.





A mi lado desde 1960.

Todo cuanto os pueda contar no es una leyenda.

Muy a menudo estaba en Isidro el recuerdo de su amigo Francisco Quiralte, junto con Herreros, Sahagún.... Pero de la mano de Paco, siempre les quedaba algo que hacer. ¡Se les abrían tantos horizontes!! Hablar de pintura, de música, de poesía.

Era en la rebotica de Sahagún, donde se daban veladas de charlas sobre arte, de cine, del último libro, de todo menos de dimes y diretes de vecindad.

Quiero evaluar cuanto influiría íntimamente esa amistad en esos años de juventud para todos ellos, ya que encontrar por entonces en un pueblo, amigos con quien conversar de arte, recomendarse libros, revistas literarias, etc. era cuanto menos insólito.

Isidro que no sabía hablar sin el lápiz en la mano, era para él su herramienta de expresión para transmitir su interior artístico, su sentimiento íntimo, y por eso podemos ver dibujos que se intercambiaban entre ellos, otros que ilustraban un texto que alguno de ellos escribiera.

Mi recuerdo para todos ellos.

En Alcázar, en octubre de 2014; donde he constituido una Fundación para conservar el inmenso legado que Isidro nos ha dejado a todos.

Manuela Sanz Alonso



Ajusticiado, año 1956. Col.
Museo Municipal de Alcázar de San Juan.



José Herreros Galán.- Alcázar de San Juan 1928. Es el único sobreviviente del grupo, artista autodidacta que complementa su formación viajando por toda Europa, Su obra se comienza a difundir en la mitad de la década de los años cincuenta, cuando muestra sus primeras exposiciones en Suiza, Alemania y Suecia, donde la prensa se hace eco de su pintura. En los años sesenta resulta asidua su pintura en el Circulo de Bellas Artes de Madrid, y por toda España. La primera vez que presenta una exposición personal suya en Alcázar es en 1979.

Presenta sus obras en galería en Madrid desde 1956 en Toisón y desde los años 60 en Quixote. Recibió durante estos años de juventud múltiples premios y reconocimientos en las exposiciones de Valdepeñas, Puertollano Quesada o Alcázar, convocatorias colectivas en las que participa.

Desde entonces su obra se encuentra con frecuencia en las galerías de arte. Junto a su trabajo creativo, se ha establecido un círculo de aprendizaje y difusión artística de gran interés. Su dibujo y pintura son de tradición cercana al cubismo, de dimensiones singularmente humanas y de patente compromiso. Se encuentra presente su trabajo en el diseño gráfico, la ilustración de textos, algunas incursiones en el mundo del grabado y la estampación o bien la ejecución de murales, técnica esta última en la que ha realizado importantes obras repartidas por toda España. Desde el año 1985 comienza a mostrar públicamente su obra escultórica, por todo el mundo. Pintura grabado y escultura de Herreros ocupan un sitio preferente en muchas colecciones públicas y privadas.





Antonio Arce Larrea nació el 2 de mayo de 1909. Hijo de Crescencio y Carmen. Tuvo ascendencia mejicana. Durante algún tiempo vivió en Alcázar de S. Juan, y finalmente se casó con Carmen (con la que tuvo un hijo llamado Antonio). Vivió en Madrid hasta su muerte.

Fue un artista muy variado, pues trabajó la acuarela, el óleo, dibujó con carboncillo, pintó sobre piedra, grabados, decoró vajillas, abanicos, incluso también llegó a escribir poesía. Sus temas: paisajes manchegos, escenas mejicanas, imágenes religiosas, escenas del Quijote, retratos, personajes históricos españoles de la época, etc...

A lo largo de su trayectoria artística hizo varias exposiciones, para dar a conocer sus obras y recibió numerosos premios por ello. Aunque no se ganaba la vida con su arte pues fue funcionario, su vida giró siempre alrededor de la pintura. Como diría su mujer Carmen, "él nunca supo valorar su trabajo". Era un gran artista, un hombre humano y muy cariñoso con todo el que le conocía.

Guadalupe Martín Mayoral

“LAS HOJAS AMARILLAS”

LAS HOJAS AMARILLAS VAN CAYENDO DESPACIO

de las añosas ramas,
como desmayados suspiros
del otoño.

Y la tierra,
que es madre amorosa,
las acoge en su seno
donde forman un bello tapiz
de oro y plata.

Por el azul del cielo
navegan lentamente
las blancas nubes
como argentinas
y celestiales
carabelas de ensueño.

Con su agudo chiar
nos envían su adiós
las ingravidas, veloces golondrinas
que atraviesan con la negra
lanzada de su vuelo
el aire cristalino.

El pobre, abandonado
y solitario parque,
se ha sumido en la dulce
tristeza de la tarde.

Sus breves avenidas
ornadas
con la crujiente alfombra,
son más bellas ahora
que tienen el encanto
indefinible,
de la melancolía.

.....



Apóyate en mi brazo
vida mía,
vayamos lentamente
por la alameda luminosa,
pisemos con piedad las hojas muertas ...



“LAS BODEGAS”

PENUMBROSAS Y DISCRETAS BODEGAS

impregnadas del fuerte
y perfumado aroma
de nuestras manchegas
y viriles soleras;
sois como recogidas y amorosas
catacumbas del vino,
el néctar claro y rubio
del que tanto gustara
el ilustre Escudero.
Las ventrudas, las graves,
las orondas tinajas
en ringlas paralelas
henchidas son
del aromado líquido.
Por nuestra hidalga y generosa tierra,
¡Bebamosi
Y como en un solemne
ritual
se alzan lentos los vasos,
hechos de recio vidrio,
colmados con el vino.
El copioso silencio
que sigue tras el brindis,
demuestra que transcurre
felizmente,
el gustoso libar ...
Se entreabre un ventanuco
que enmarca un bello trozo de luminoso cielo,
y por él se desliza un flamígero
rayo del Sol, que así ha querido
asociarse al entusiasmado
y báquico homenaje,
y que se quiebra,



reverente,
sobre la superficie espumosa y dorada
del fermentado zumo ...

.....

Por fuera dance el mundo
sus locos
torbellinos.
Mis loores son ahora para los
venerables y vínicos recintos.
¡Vaya por las bodegas
mi lírico y apasionado
panegírico!



“La vieja TORRE”

CONTEMPLO LA VIEJA TORRE
en el crepúsculo...
La vieja torre,
que es un símbolo perenne.
Las luces tamizadas de la tarde
moribunda,
arrancan destellos rojizos de sus
piedras gastadas.
Y hacia el azul puro
del cielo infinito
se alza, vacilante y trágica,
como muerta pupila de ciego,
la aguja pétrea
que tiene anhelos trascendentes
de eternidad..
Plaza recoleta y sumisa
envuelta en el silencio gris
de la tarde del pueblo;
figura de un monje con su
pardo sayal;
sonido grave de las campanas...
Torre y plaza, monje
silencio y luz,
son las notas
armónicas
de este aguafuerte del crepúsculo
que contemplo con ojos cansados
¡Oh vieja torre!
Vieja torre melancólica
y eterna.
¡Vieja torre que remata una cruz... !





“LA MUERTE DE DON QUIJOTE”

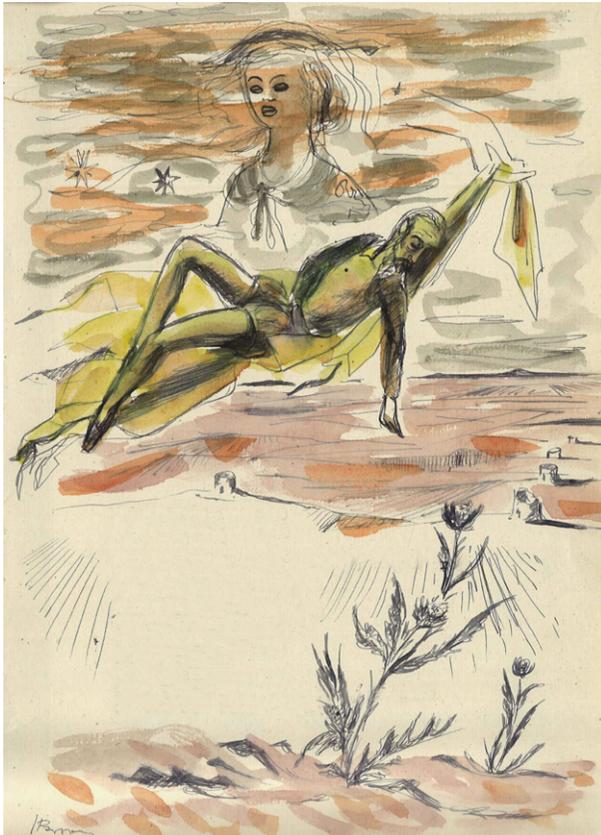


EL NOBLE CABALLERO
ha cerrado sus ojos.
Sus manos, las que antaño, blandieron
vigorosas la
espada flameante
están cruzadas quietas
en torno al crucifijo
de gastado marfil.
La suave luz
de la tarde,
refleja su dorado nimbo en el sereno
rostro del buen Quijano.
Musita sus latines litúrgicos
el Cura; llora Sancho,
lacrimean el Ama y la Sobrina;
medita conmovido el Bachiller
y el Barbero, solloza...
Cartas van al Toboso con la nueva
fatal.
¿Qué dirá Dulcinea?
¿Qué pasará allá adentro,
en su corazón?.

.....

¡Don Quijote se ha muerto i
Se ha roto para siempre la quebradiza copa
de su heroica vida
tan colmada
de puros y encendidos
anhelos.
¡Ay cuantas bellas cosas
se marcharon con él!
Llorad los desvalidos, los forzados, las débiles
doncellas, las viudas, los cautivos,

los humildes... !
Llorad por el manchego Paladín
de las Quimeras,
por el Héroe de los divinos
imposibles.
El no os puede ya
poner bajo el amparo
de su esforzado brazo ...
En un lugar del Cielo, conversa,
afable y mesurado,
con San Miguel Arcángel sobre caballería
celestial.



“LAS VIÑAS”

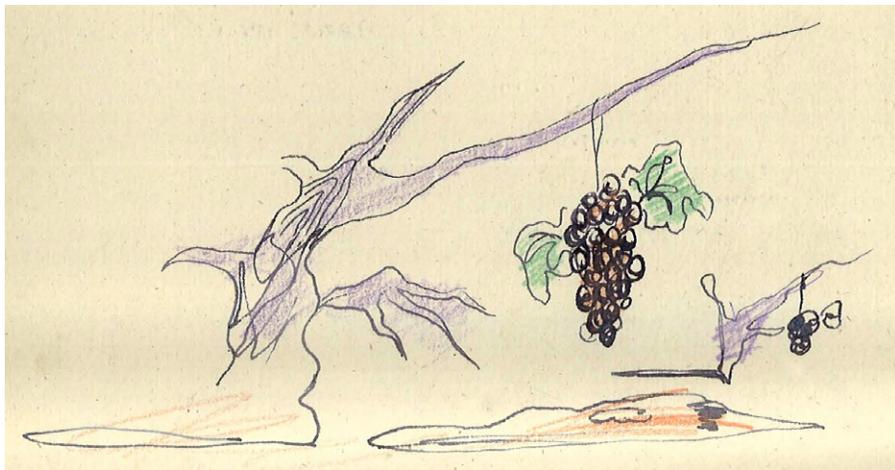
LAS CEPAS ATERIDAS

llozan gotas de savia
en los tristes ocasos
de las tardes manchegas.
Llozan,
y en silencio,
dicen adiós al sol
que se oculta solemne tras la línea infinita
del terroso horizonte.
Sus penas y tragedias,
¿Quién pudiera contar?
Son la imagen retorcida
y seca,
del noble espíritu
resignado y quedo,
de la eterna Castilla
de los viejos romances,
generosa y sublime,
cansada de labrar viejos textos miniados
del Libro de las Gestas.

.....

¡Ay mis viñas estóicas,
rivales esforzadas
del cierzo helado,
el terrible
viento de la llanura...!
¡Milagro de la estepa!
De vuestro épico esfuerzo, ha surgido la verde
y perenne esperanza de los gloriosos pámpanos,
y el oro dulce del ambarino fruto.
Las uvas son las lágrimas
ardientes de la tierra,
congojas los racimos,
suspiros, hechos carne,
los sarmientos.





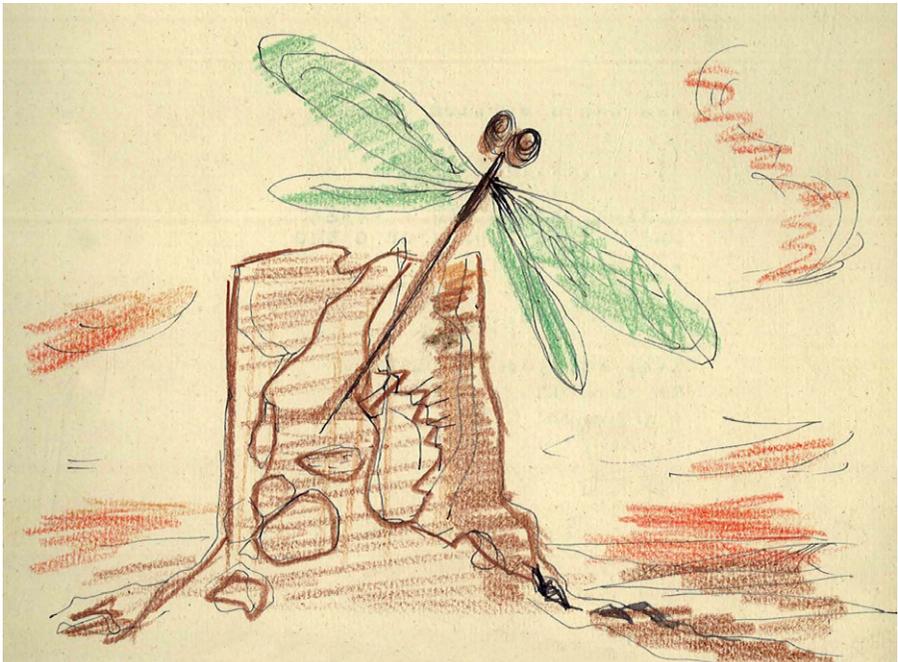
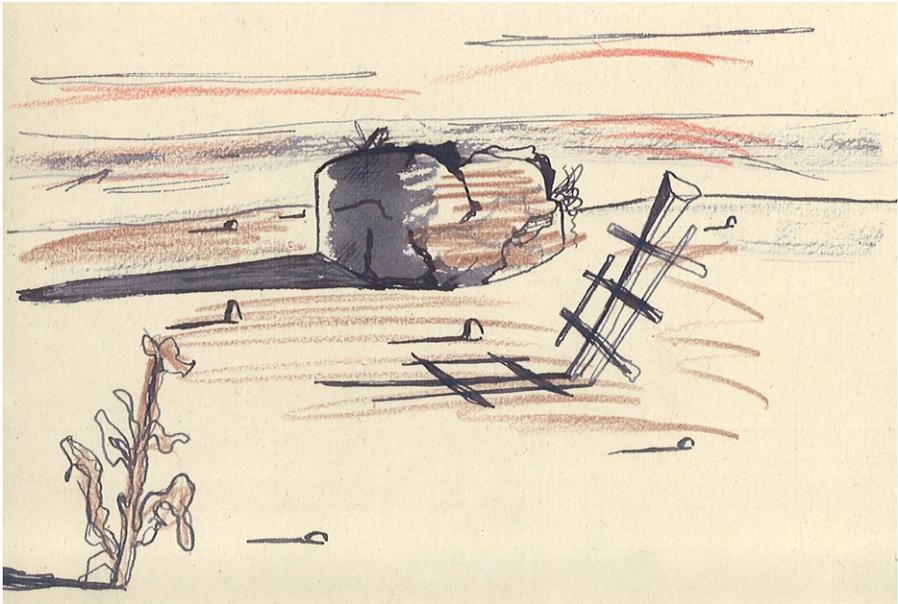
“ELEGÍA DEL MOLINO”



MOLINO ABANDONADO Y SOLITARIO,
que aun alzas vacilante tu deshecha anatomía
en la cumbre áspera y calcinada del viejo cerro.
Gigante vencido y maltrecho, que antes fuiste
juvenil y vibrante centinela de la Ciudad.
¿Qué se hicieron de tus aspas,
las gentiles hijas del viento?
En los brumosos recuerdos de mi infancia,
las veo girar, gozosas,
como esbeltas alas de libélula.
Pero la guadaña voraz del Tiempo inexorable,
las cortó para siempre.
Tras ellas,
y con los pedazos de tus destrozados paramentos,
se fueron también
girones de mi vida,
que nunca volverán.

.....

Molino roto y moribundo;
como pienso que pronto tus ruinas agonizantes
se van a confundir con el rojizo
polvo de las laderas,
quiero recoger
en esta hora solemne del ocaso
interminable y melancólico de la llanura;
la angustia dolorosa
con que diriges al cielo
tu desolada oquedad ...



“NOCTURNO DEL BARRIO VIEJO”



ANDO LENTAMENTE POR TUS
viejas calles
en la noche clara
llena de la luna que llora
su antorcha de cal
en el estrellado y sereno cielo.
Duermen las plazuelas
de aire medieval,
que antaño
cruzaron
hidalgos y monjes
que hablaban de Flandes y de Nueva España
de fe y de tesoros.
En una hornacina
se divisa lívida, la efigie en estampa
de la Virgen Madre...
En la vieja iglesia, que fue sinagoga,
todo calla ahora;
guarda su grandeza
el noble torreón.
El hondo silencio se rompe de pronto
con los graves, lentos, sonos
del reloj.
Ya se anuncia el alba con una suave
y gris claridad...

.....

¡Viejo barrio mío,
piedras venerables que fueron
testigos
de dichas y penas!
Recoge en la silente
y maravillosa
noche castellana
la desnuda ofrenda
de mi fervorosa
y pobre canción.

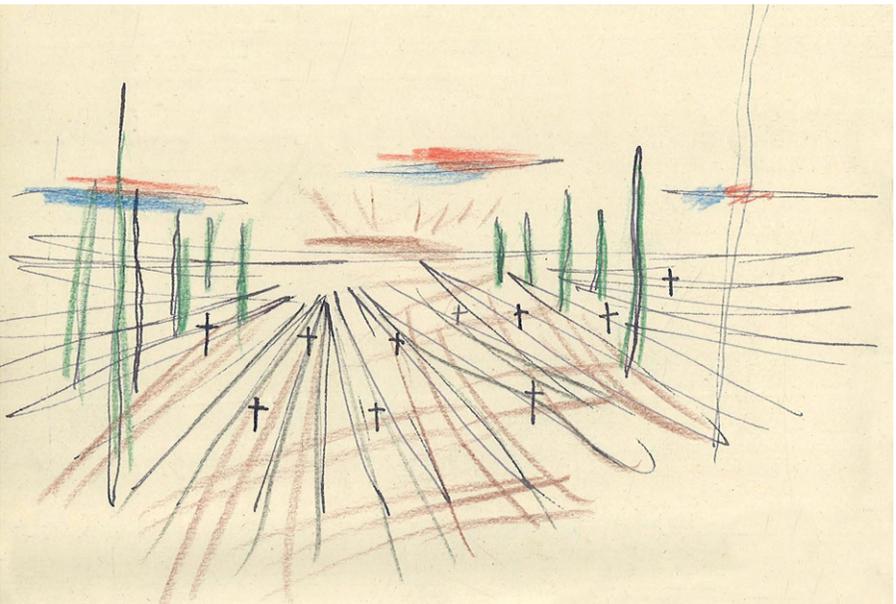
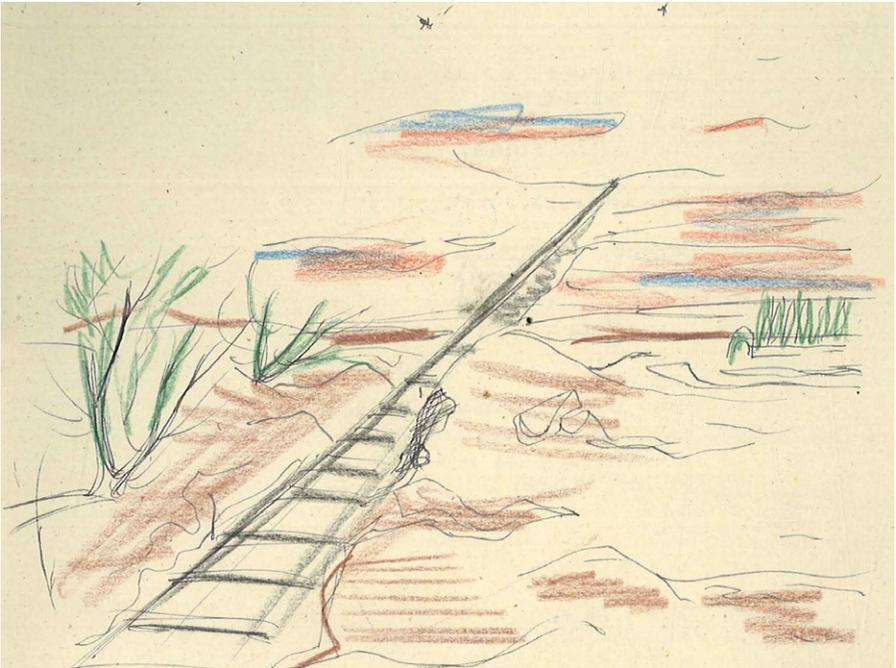




“OLIVOS Y CIPRESES”

LOS CIPRESES, AGUDOS Y EXTÁTICOS,
riman dolorosamente con los verdinegros olivos,
desplegados
en la suave colina,
que tiene añoranzas de paisaje
evangélico y sagrado
de Getsemaní.
Y son los surcos, de la parda tierra,
bucólicos versos
sin sonido,
partidos por la recta
y férrea
censura de los brillantes raíles.
En la belleza infinita
de la tarde que muere,
hay una armonía suprema,
entre los añosos y retorcidos troncos
de la ladera,
y las finas y negras siluetas que lanzan
su pregón de eternidad tras las blancas paredes
del viejo camposanto,
acordados por los lentos y graves
sones de las campanas
que doblan
solemnes
y envían hacia el infinito
un mensaje de
Muerte y de Paz.



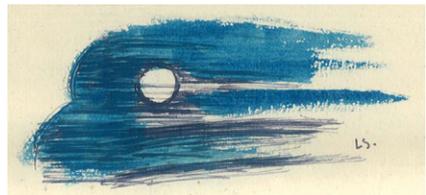


“LA LUNA”

UN REPOSO DE FATIGA Y DE MUERTE
ha traído la noche
sobre la parda inmensidad
de la majestuosa
e infinita llanura,
envuelta en un silencio
angustioso y profundo.
Por las calles del cielo se pasea la luna
misteriosa y equívoca.
La redonda amargura
de su luz ha limpiado
la estepa de tinieblas
alumbrando
las tierras pedregosas y las viejas calzadas
del solitario páramo
que se abraza doliente
al lívido sudario.

.....

¡Ay luna de la muerte,
luna de las quimeras!
Tus fríos rayos,
tu pálido fulgor, tu funeraria
claridad,
son el duelo argentino,
el plateado llanto,
de la noche manchega.





“DULCINEA”

¿CUAL FUE TU RARO HECHIZO DULCINEA?

¿Fue acaso la noble majestad
de tu gentil figura?

El cristalino misterio de
tus ojos;
el dulzor de tu habla, o la bella
sonrisa

de unos divinos labios
de fulgente coral?

El Hidalgo Manchego
fue preso de tus gracias.

Te amaba con profundo
y delicado amor.

Para ti fueron siempre sus encendidos
suspiros, sus glorias
sus despojos.

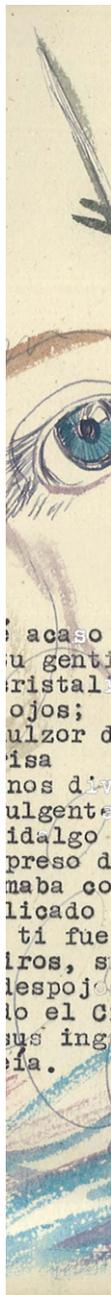
Cuando el Cielo miraba
con sus ingenuos ojos,
te veía.

Y allanzarse a sus conmovedoras
y fantásticas luchas,
a tí se encomendaba
con fervor.

Ásperas penitencias
emprendió en tu homenaje
y apresuraba a Sancho
para desencantarte
de los malignos
genios...

.....

Al fin, cuando llegaron
la prosaica Razón
y tras ella
la Muerte,
para nada enturbiaron
la casta y pura
llama, de su noble
pasión.



“MENSAJE”

HE APOYADO MIS LABIOS
en la lápida fría que cubre tus despojos
y con voz susurrante
te recito despacio
un mensaje de amor
y de dolor.

Las opacas palabras
temblorosas,
atraviesan el mármol
del fúnebre hipogeo.
Los cipreses, hieráticos,
que acaricia suave
el céfiro otoñal,
modulan con suspiros
la leve y
dulce melodía
eterna de la Vida y de la Muerte.

.....
Y lloro por los bellos
momentos
que nunca sucedieron.
Por los besos ardientes
cuyo sabor ignoras,
por las gratas caricias
que no tuviste,
por las apasionadas
palabras,
que jamás resonaron en tu oído,
por el amor en fin
que no pude poner
en tu existencia breve
que la brutal guadaña
de la muerte segó...
¡Ay agonía infinita
y lacerante,
de las cosas que han muerto
y que aun quieren vivir ...!





“EL ADIÓS”

¡POBRE FLOR MARCHITA
tan bella y tan frágil
desgarrada y rota ...!
Tu vida tronchada
se fue para
siempre
dejando un inmenso
vacío
en mi corazón...
Tu Trágico sino
sembró en mi recuerdo
la sombra perenne
del último adiós.
Ofrende tu cuerpo
a la parda
tierra
cuando el Sol
moría,
en la paz augusta
del atardecer.
Y ahora tu
destrozado,
corazón,
es sementera
de rosas rojas
como tus mejillas;
de lirios blancos y morados
como tus manos,
como tus labios...
Y tu Alma, inmaculada,
vaga por los campos de la Eternidad.
Por fin has hallado
la felicidad,
que aquí te negaron...
Reposa dulcemente
en el lecho sereno
le lo Absoluto.
¡Adiós!





“CANCIÓN DE LOS NIÑOS”



VENID EN TORNO MÍO,
vamos al ancho campo
castellano.
Olvidar por ahora los enfadosos libros
y llenar vuestros ojos con la eterna
lección de la fecunda tierra.
Saltar entre las cepas,
jugar con los pacientes y vetustos olivos
acariciar con vuestras finas manos
sus rugosas cortezas.
Tregar por la suave ladera
hasta el molino;
trenzar una bandera de margaritas
y amapolas.
Respirar la fragancia
del aromado viento;
unir a las estrofas de vuestras canciones
las dulces melodías de pájaros y grillos
contemplar la bucólica
belleza de la tarde
y ofrecer vuestra ofrenda de puras carcajadas
a la adusta llanura,
melancólica y grave,
sembrando por los surcos
puñados de alegría
.....

Mis pequeños amigos,
no subáis tan aprisa las gradas de la vida.
Cuan efímera es vuestra feliz infancia.
¡Qué pena!

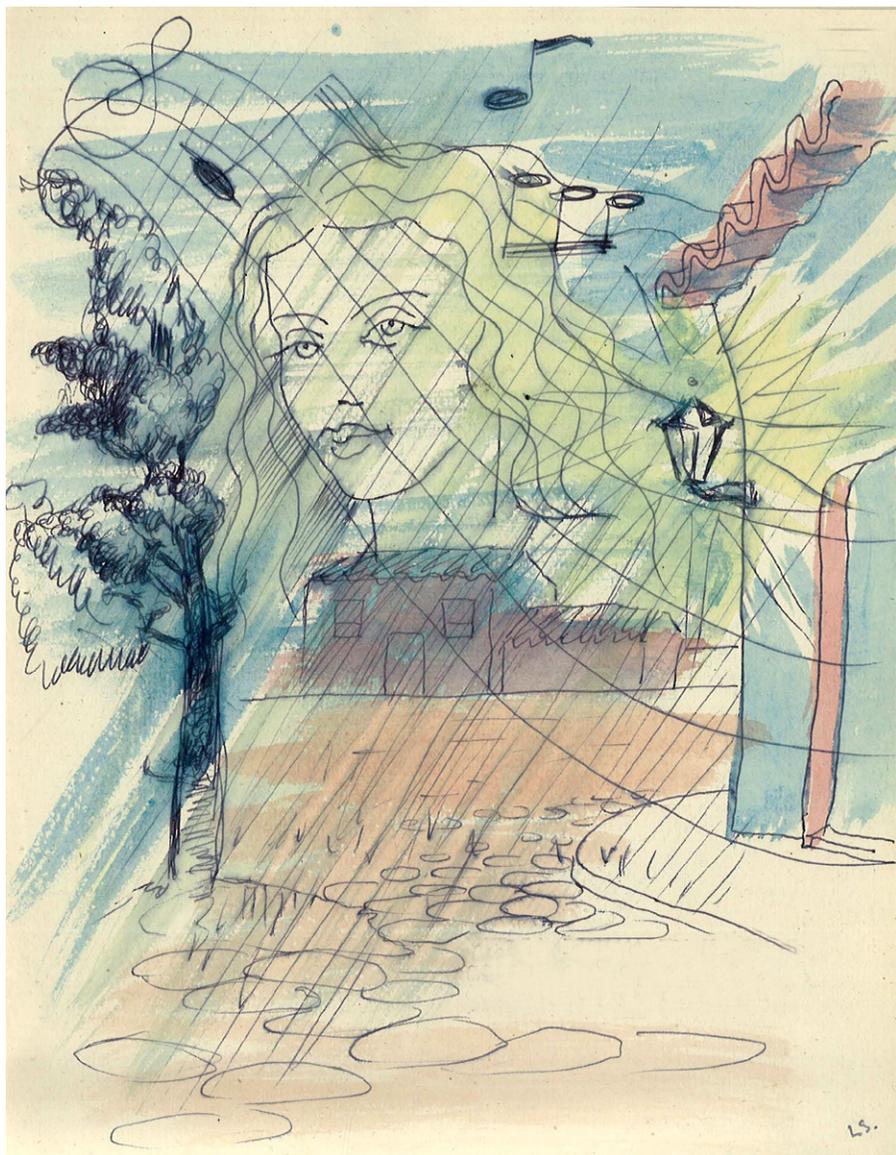




“TRAS EL CRISTAL”

CAE LA LLUVIA EN MENUDAS
gotas, que cantan una
dulce y opaca sinfonía
sobre el asfalto iluminado
por la equívoca
luz de un foco vacilante.
Y resuena en el negro
horizonte el eco
bronco alumbrado
a trechos,
por las fugaces y cárdenas
luces de los relámpagos.
Desierta la calle,
envuelve en húmedas
brumas su tristeza ...
Y el viento mece
las ramas, del viejo,
amarillo y estoico álamo
del que caen, lentas,
las primeras hojas,
tributo al Otoño.
Y entonces, en el denso
caos de mi conciencia, surge de imprevisto
tu imagen, cálida y viva,
tus dulces ojos verdes,
que miran
acariciadores
desde el fondo de mi alma,
y se confunden con
las sombras grotescas
que bailan
en la penumbra ...





"MORIENDI"

SE VAN LOS DÍAS
por entre mis manos,
desgranándose
como las negras cuentas de un rosario
Van pasando los años
lentamente.

Y la pesada rueda
del tiempo ido,
aplasta inexorable
las bellas ilusiones
que otrora, lozanas,
perfumaron la juvenil edad
de las quimeras.

Perdida su fragancia en el pasado,
las flores del recuerdo
se tornan en abrojos,
y espinas son ahora
los en un tiempo de terciopelo pétalos.
Sólo florece aún,
perenne y vivo,
tu recuerdo,
mi amor.

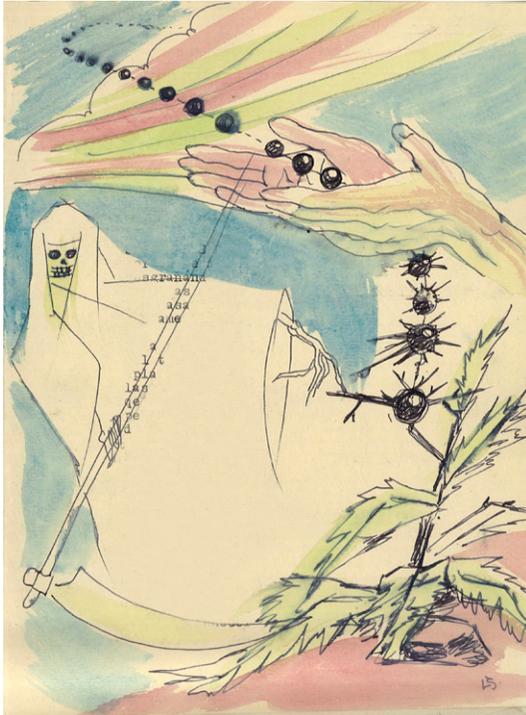
Sólo el no muere
ni puede fenecer
mientras yo viva.
El es mi secreta ,
mi íntima amargura.
Sus profundas raíces
cercan mi corazón
y lo aprisionan
en forma que de amores
no puede ya latir...

.....

Presiento que la fría
Parca me ronda codiciosa.
¡Ven a mi lecho cuando muerai
Porque quiero cuando cierre



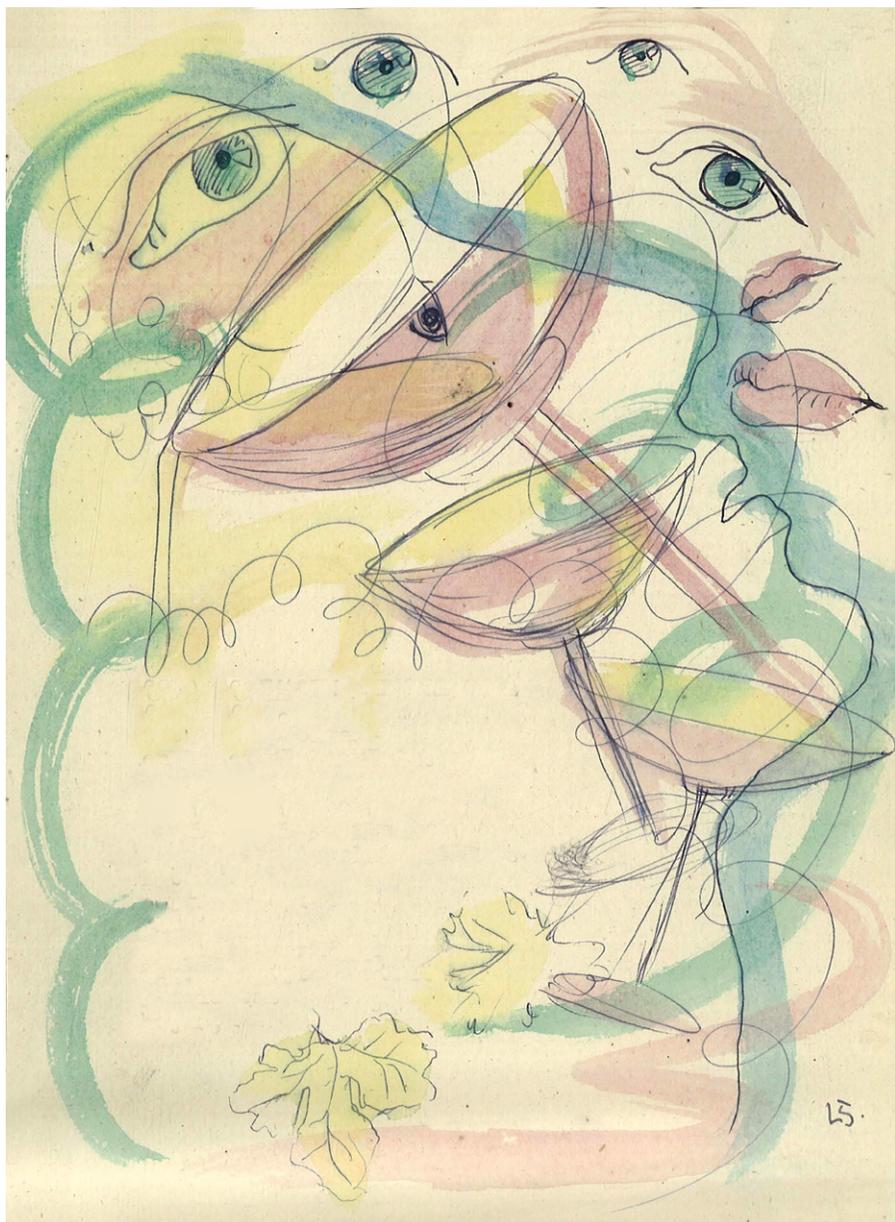
para siempre los ojos.
llenarlos por postrera
vez,
con la imagen suave
de tu rostro que he amado tanto .
Y quiero que los últimos
sones
que recoja mi oído,
sean los de tu tenue
y acariciante voz.
Sentir sobre mi frente
tus finas y delicadas manos;
beber del aroma
fragancia de tu aliento,
besar la negra seda
de tus cabellos...



“LA ORGÍA”

COMO TU IMAGEN SIEMPRE VIVA
me tortura,
intento disolverla
en la espuma del vino.
y lanzo a otras pupilas
ávidas de placer,
la obsesión de tus ojos
que quiero desclavar de los míos...
Y beso y bebo
con la furia
alucinante
de un poseso
para olvidar las tercas
y malditas
hojas,
del Libro del Pasado
que cuentan nuestra Historia.
El amargo veneno
me envuelve en su delirio,
arde mi frente
y cae
un velo confuso de penumbras inciertas
en mi rota conciencia.
Y las carcajadas
trémulas,
y el vacilante tintineo de las copas;
el brusco chasquido de los profanos besos,
son música macabra
del loco funeral
de mis recuerdos.





“EL LLANTO”

ENJUGUE CON MIS CANDENTES BESOS

las lágrimas que fluían de tus ojos
cuando nos despedíamos
para siempre.

Fue en el aletargado silencio
de una tarde de estío
que deshacías en calientes pedazos.
con tus sollozos.

Tus labios tenían
un extraño sabor a menta amarga
Nunca fuiste tan bella
como en aquellas hora breves,
en que tu pagana
hermosura de diosa antigua
se ungía con el óleo divino
y humano de la pena.

El manso llanto, sin gemidos
te purificó con su ternura
No quise preguntarte nada
¿Para qué destrozar el encanto
agridulce de tu partida?
¿Para qué?

Tu mirada tronchada,
el fuego de tu frente
y el acelerado ritmo de tu corazón,
eran tan expresivos,
que las palabras
no eran allí precisas.
Sobraban.

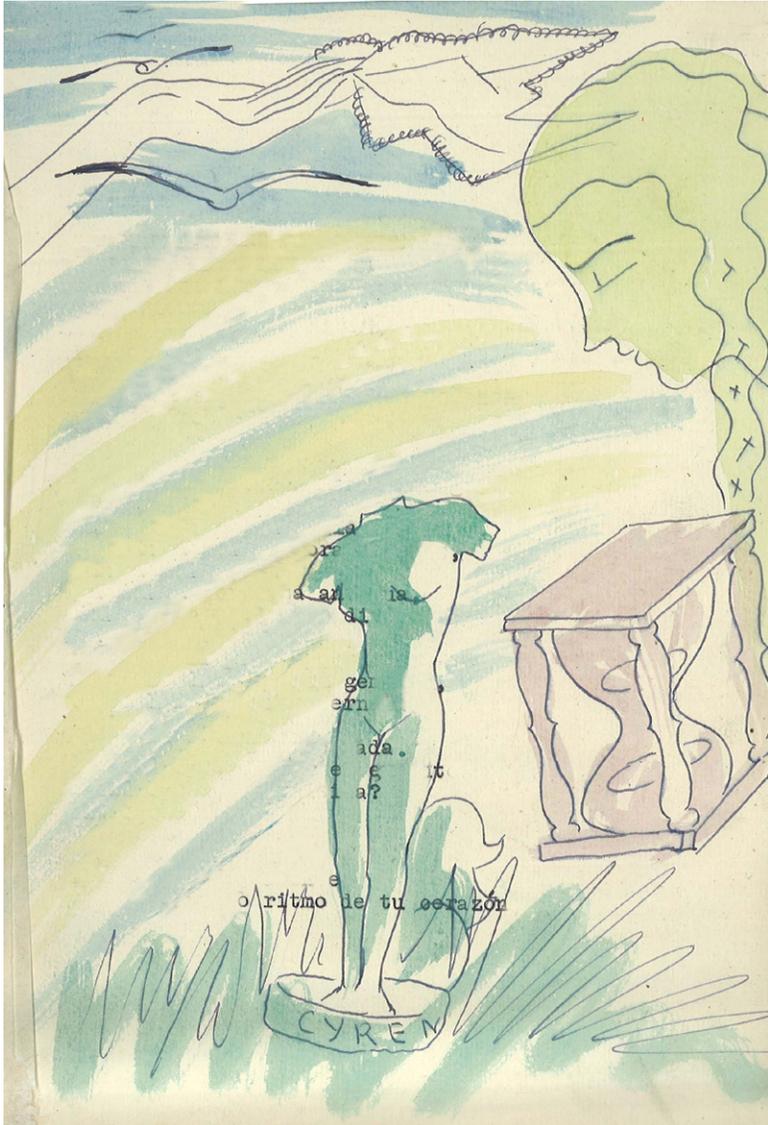
Y por eso ninguno
las decíamos....

.....

Los días van rodando
suavemente
por la ladera infinita del Tiempo.
Y aún conserva
su fragancia el humilde
pañuelo que me diste.



Este aroma que aspiro
alguna vez,
perfuma, amor mío,
tu recuerdo.



“EL RETRATO”

COMO LA VIDA, INEXORABLE,
avanza paso a paso
hacia la Muerte,
la estela del recuerdo
del pasado,
gravita con su peso
de plomo en mis insomnios.
En una de estas noches
en que el consolador
sueño,
hermano de la Muerte,
heraldo de reposo,
no me quiere acoger
entre sus olas
de negra espuma
he abierto la escondida
gaveta donde guardo
las cartas que tú me dirigías
cuando yo,
me creía
héroe de la dorada
leyenda del Amor.
Entre ellas hay un viejo
retrato que aparece
de pronto entre mis manos
que lo prenden convulsas ...
¡Ay tu fría mirada
que se mete
en mis ojos!
¡Ay tu rostro sereno
e inmutable
que tanto, tanto quise!
¡Ay cenizas calientes,
rojizas brasas,
vivas a mi pesar
de la devoradora hoguera
de pasión
que encendiste en mi pecho



.....

Quiero borrar los días
que inmolé de mi vida
en aras del capricho
voraz de tus desdenes,
y rompo en cien pedazos
tu enigmática efigie.
Quizás con esto huya
también de mi conciencia ,
la pertinaz y alucinante
nostalgia que tengo de tu voz,
del enervante perfume de tu pelo,
de tus manos,
de tu sonrisa ,
de tus labios...



“LA MANCHA”

ES LA TIERRA SOBRIA Y ALUCINANTE
desolado esCenario de ascéticos amores,
cuna de Dulcinea a la que supo,
amar sin conocerla nuestro paisano
loco y apasionado,
el Señor Don Quijote.
Son inmensos parajes desiertos
y esteparios, sin verdor y sin risas
y con la triste melancolía
de un pasado glorioso que se fué.
Viejos hidalgos, adustos y resecos,
como la tierra misma,
hacen rima perfecta con la inmensa soledad
del severo paisaje.
Se ven grises ruinas de castillos feudales
y de viejos molinos destrozados y rotos
con las aspas y el alma perdidas.
Pero la gloria viva de estos restos de
muerte, es el solemne ocaso,
el bello atardecer de los días de
otoño,
de infinita ternura, de sosiego y de paz.
Es sol va cubriendo de sangriento carmín
el purísimo azul
de nuestro cielo único.
Y lentamente,
se tiñen de oro viejo
las tierras solitarias de la estepa desnuda.
¡Oh armonía suave y dolorosa
del ocaso manchego!
Como tú yo quisiera emprender
el Largo Viaje orlado de oro viejo...





cuna de Dulcinea a la que supo,
amar sin conocerla nuestro país
loco y apasionado,
el Señor Don Quijote

Son inmensos páramos y esteparios,
sin verdor y sin risas
y con la triste melancolía
de un pasado glorioso que se fué.
Viejos hidalgos, adustos y resecos,
como la tierra misma,
hacen rima perfecta con la inmensa soledad
del severo paisaje.

LS.

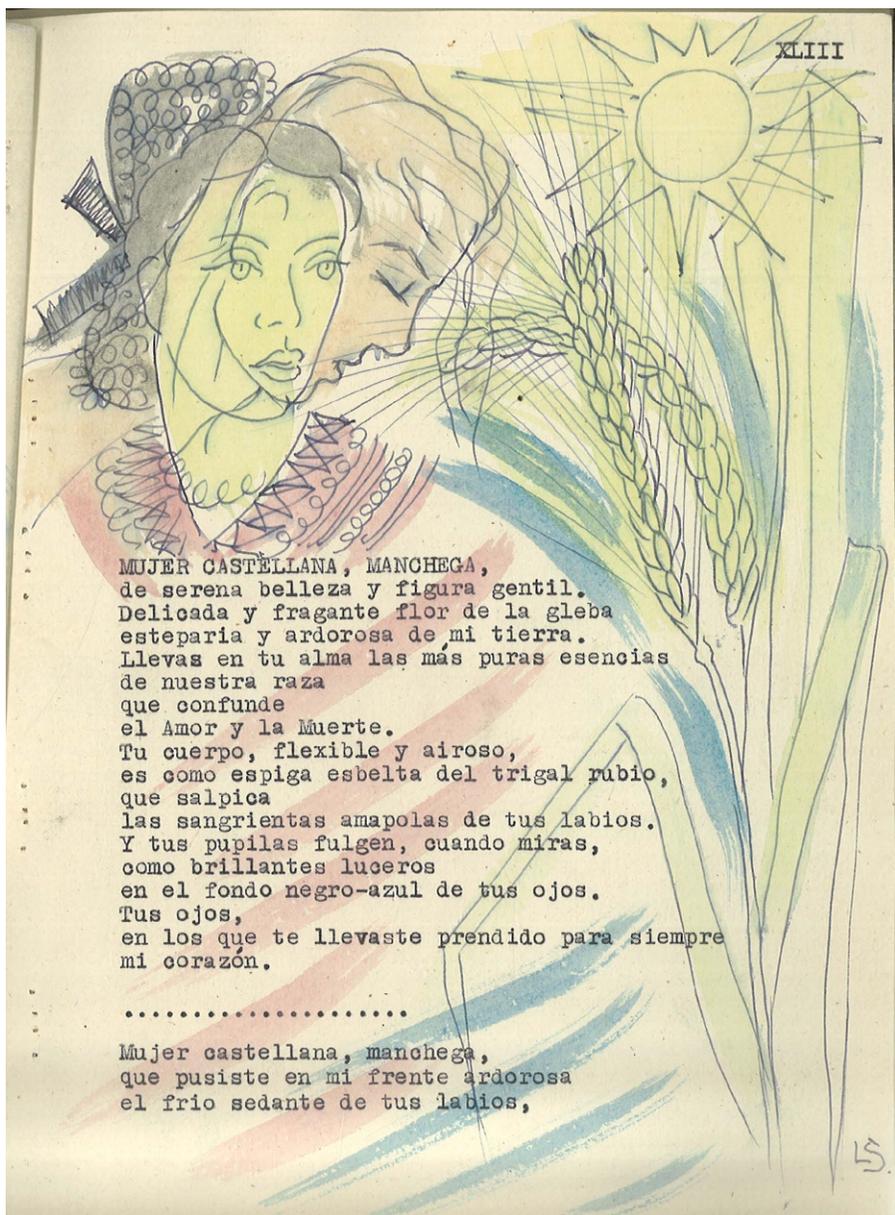
"A TI"

MUJER CASTELLANA, MANCHEGA,
de serena belleza y figura gentil.
Delicada y fragante flor de la gleba
esteparia y ardorosa de mi tierra.
Llevas en tu alma las más puras esencias
de nuestra raza
que confunde
el Amor y la Muerte.
Tu cuerpo, flexible y airoso,
es como espiga esbelta del trigal rubio
que salpica
las sangrientas amapolas de tus labios.
Y tus pupilas fulgen, cuando miras,
como brillantes luceros
en el fondo negro-azul de tus ojos.
Tus ojos,
en los que te llevaste prendido para siempre
mi corazón.

.....

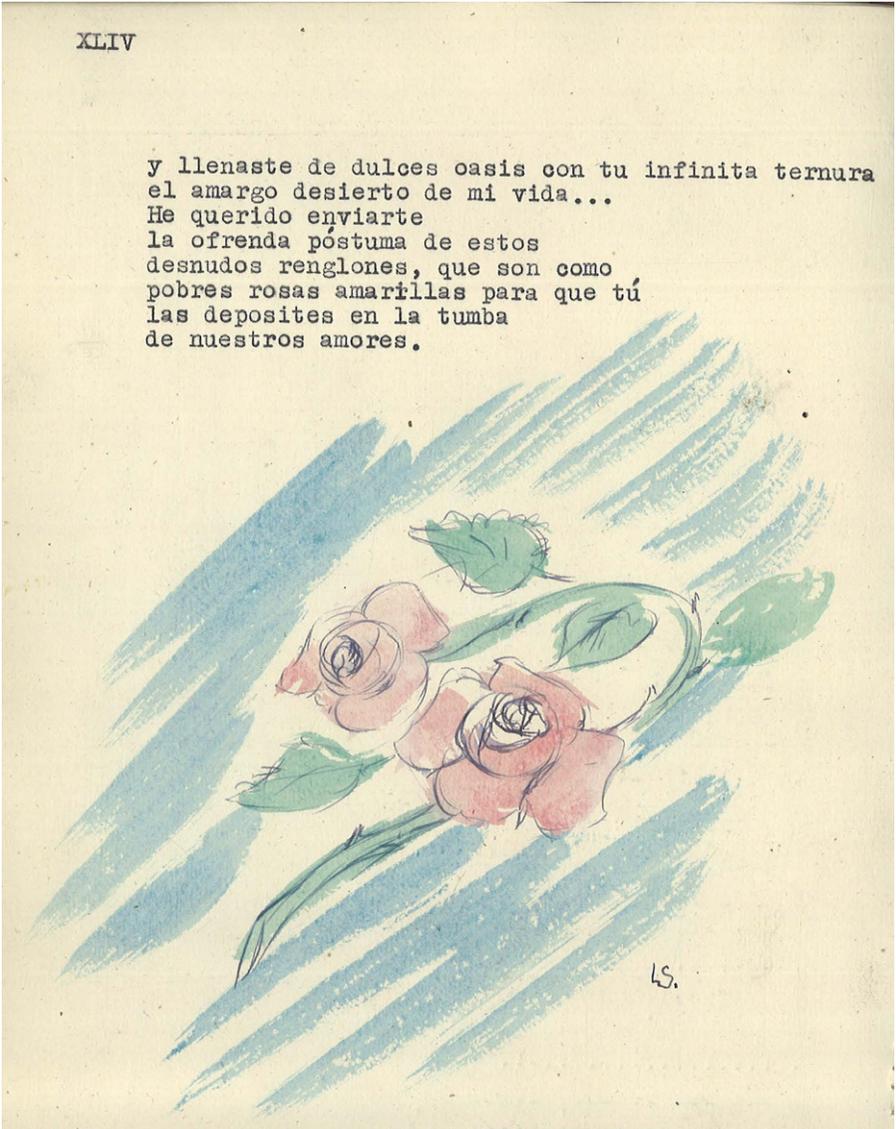
Mujer castellana, manchega
que pusiste en mi frente ardorosa
el frío sedante de tus labios,
y llenaste de dulces oasis con tu infinita ternura
el amargo desierto de mi vida...
He querido enviarte
la ofrenda póstuma de estos
desnudos renglones, que son como
pobres rosas amarillas para que tú
las deposites en la tumba
de nuestros amores.

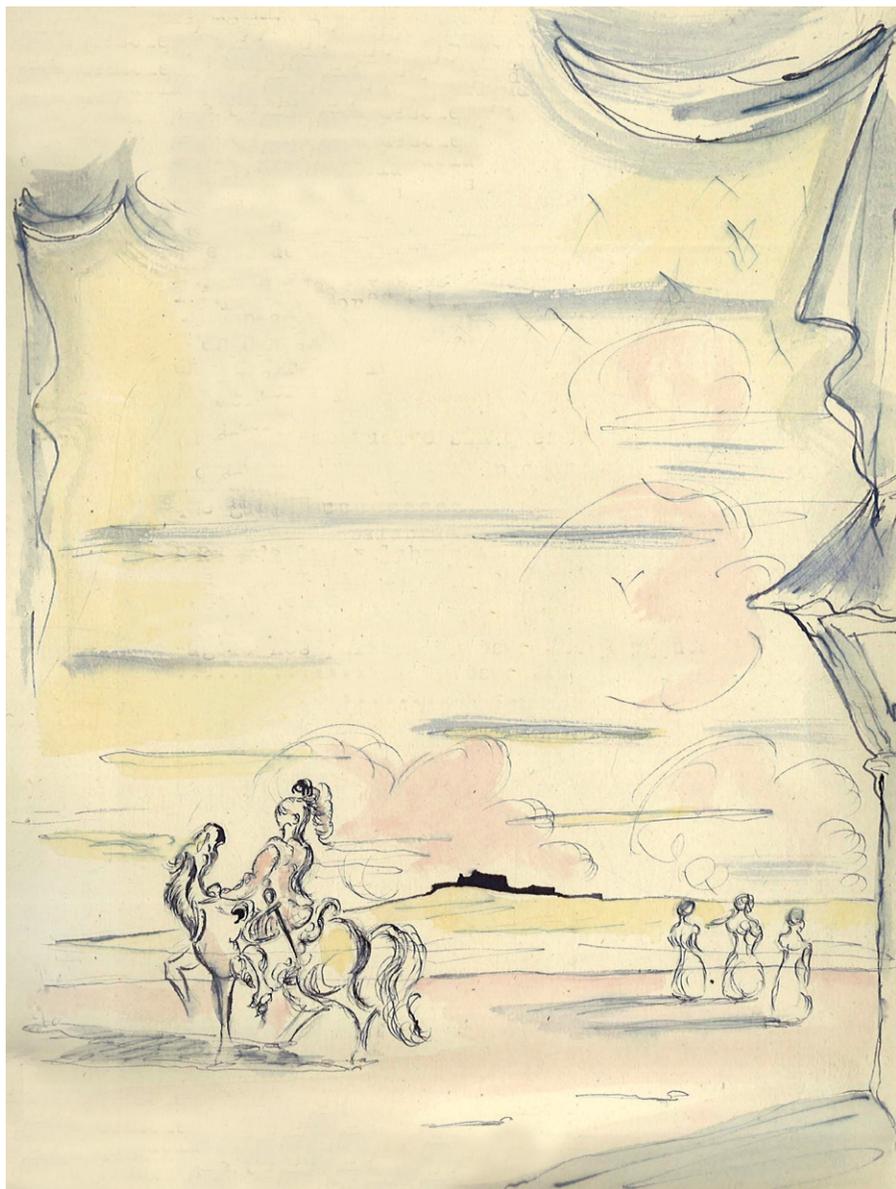




XLIV

y llenaste de dulces oasis con tu infinita ternura
el amargo desierto de mi vida...
He querido enviarte
la ofrenda póstuma de estos
desnudos renglones, que son como
pobres rosas amarillas para que tú
las deposites en la tumba
de nuestros amores.





“DESPEDIDA en CARDEÑA”



CUANDO LA NOCHE ES IDA
y el delgado cuchillo de la fría
y serena madrugada.
se afila en las severas
torres del viejo monasterio
de Cardeña,
han sonado los toques de maitines.
El noble caballero de Vivar,
Mío Cid, de la barba bellida,
vestido de sus armas,
oye con devoción la ultima misa
en su Castilla.
Ante las gradas del altar
Doña Jimena ora.
Sus vasallos, con grave compostura,
Asisten al Misterio,
cubriendo con sus férreas
armaduras las anchurosas naves.
En el coro, las voces
tonantes de los frailes,
llenar las huecas bóvedas
con los hondos y graves
sones de sus bíblicos cantos.
Fuera se oye el piafar
inquieto de los bélicos
e impacientes corceles...
“apriessa cantan los gallos-e quieren crebar albores”
.....

La misa es terminada
y es entonces que Rodrigo
de Vivar, que en buena hora
ciñó la fuerte espada;
el adusto guerrero
de la poblada barba,
el esforzado adalid
que ante nada temblara,
siente que la emoción
se adueña de su alma.
Ha tomado en sus brazos

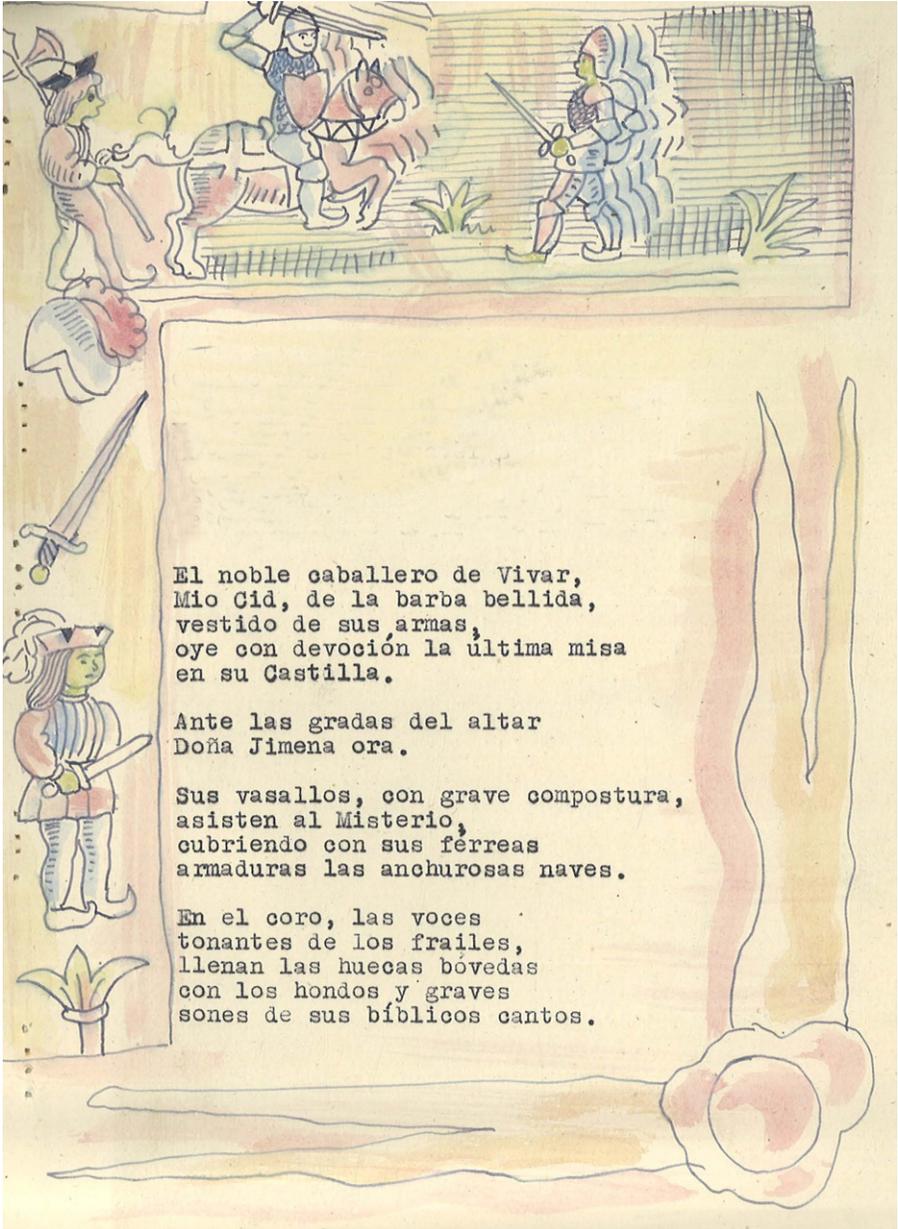
la muy amada esposa,
la bella castellana,
que la mano le besa
y llora de sus ojos
fuertemente.
Acerca sus curtidas mejillas
a los sedosos labios
de sus hijas las tiernas Doña Elvira
y Doña Sol.
Tórnalas a coger
mientras recibe la fervorosa
bendición de su fiel compañera.
"assi parten unos d'otros-commo la uña de la carne"

.....

El Cid toma con fiero
gesto las bridas de Babieca,
y lo monta arrogante
dominando el acongojado
suspiro que sale de su pecho.
Al frente de los suyos
inicia la solemne cabalgada
que conduce al destierro.
Entre sonar de espuelas,
el ruido de los cascos
de los caballos,
y el crujir de las armas,
se pierde lentamente
por los pelados cerros
la aguerrida mesnada.
Y el Campeador se esfuerza
en callar los latidos
de su corazón.
Su cabeza se vuelve sin querer
a la sombra difusa
del austero cenobio
que guarda sus amores.
Recuerda las palabras
Que al marchar le dijera
Doña Jimena:
"agora nos partimos - Dios sabe el ajuntar"

.....





El noble caballero de Vivar,
Mio Cid, de la barba bellida,
vestido de sus armas,
oye con devoción la última misa
en su Castilla.

Ante las gradas del altar
Doña Jimena ora.

Sus vasallos, con grave compostura,
asisten al Misterio,
cubriendo con sus férreas
armaduras las anchurosas naves.

En el coro, las voces
tonantes de los frailes,
llenan las huecas bóvedas
con los hondos y graves
sones de sus bíblicos cantos.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

- 1.** En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
- 2.** Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
- 3.** En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
- 4.** La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
- 5.** En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
- 7.** Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
- 8.** Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
- 9.** Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruiz.

Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza.

Maquetación: M^a Estrella Cobo Andrés

Fotografías: Antonio Martínez Meco

NÚMEROS PUBLICADOS

1. Las estaciones de mi estación, José Luis Mata Burgos
2. Premio de Poesía de la Federación de Asociaciones de Vecinos, (Años 1991-1995)
3. Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Carmen García Bueno
4. Suite de la casa en el campo, Amador Palacios
5. La antigua ermita ya desaparecida de Santa Ana, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Rafael Rodríguez-Moñino Soriano
6. El ferrocarril dentro del casco urbano. El modelo de adecuación de Alcázar de San Juan (1850-1936), José Ángel Gallego Palomares
7. La Mancha de Cervantes: evolución en el tiempo, Julián Plaza Sánchez
8. La arquitectura modernista en los pueblos de la Ruta Central del Quijote (Apuntes para su estudio), Ricardo Muñoz Fajardo
9. El Motín // Correo 021: Parada Accidental (Cuentos Históricos), Mariano Velasco Lizcano
10. Bosque de niebla y Ricino para el amanecer (poesía), Antonio Fernández Molina.
11. Premios de Poesía de la FAVA. Dibujos de Ángel Vaquero.
12. La ruta de Don Quijote... y Azorín, Mariano Velasco Lizcano. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
13. Las vías de la modernización. Ferrocarril, economía y sociedad en la Mancha, 1850-1936. José Ángel Gallego Palomares.
14. Alcázar de San Juan: Cooperativismo 1900-1950. (La Equidad, La Alcazareña, La Benéfica, La Confianza, La Esperanza, La Popular, La Unión). Francisco José Atienza Santiago y Barbara Sánchez Coca.
15. La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (Siglos XVI-XXI). José Moreno Berrocal. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
16. Evolución demográfica de Alcázar de San Juan 1857-1998. Soraya Sánchez Valverde.
17. Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de San Juan (1857-1998). Santiago Arroyo Serrano.
18. Alcázar de San Juan. Trágicos años 30. Sombríos años 40. Teófilo Zarceño Domínguez.
19. Alcázar de San Juan en guerra, 1936. La ruptura revolucionaria del campo tranquilo. Jose Ángel Gallego Palomares.
20. República y guerra civil en la Mancha de Ciudad Real (I). Los años republicanos. Bienio progresista 1931-1933. Apuntes sobre Alcázar de San Juan. Mariano Velasco Lizcano.
21. Colectividades en Alcázar de San Juan. Francisco José Atienza Santiago.
22. La política educativa de la Segunda República en Alcázar de San Juan: El Instituto de "La Covadonga". M^a. Teresa González Ramírez, M^a. Nieves Molina Ajenjo y Jesús Simancas Cortés.
23. Dos modelos de conflictividad social en Alcázar de San Juan durante la II República: La huelga de la siega y la revolución de octubre de 1934. Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.
24. Las actas municipales durante la alcaldía de Domingo Llorca Server. Alcázar de San Juan. (Abril 1936-febrero de 1938). Miguel Ángel Martínez Cortés.
25. Violencia y guerra civil en la comarca de Alcázar de San Juan (1936-1943). Damián A. González Madrid.
26. Cartas Republicanas. Felipe Molina Carrión.
27. Comportamientos de la mujer alcazareña (1900-1950). Perspectiva histórica. Irene Paniagua Barrilero.

28. La violencia como factor político: revolución y contrarrevolución. José Ángel Gallego Palomares.
 29. Un punto estratégico en la defensa de Madrid. Alcázar de San Juan 1936-1939. Felipe Molina Carrión.
 30. La Biblia y el Quijote. José Moreno Berrocal.
 31. El Camarín de la Virgen del Rosario de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan: un estudio iconográfico y antropológico. Ana Belén Chavarrías Abengózar.
 32. Cruce de Caminos (2005-2007). Baudilio Vaquero Pozo.
 33. Certamen Literario de la FAVA (del XI al XV).
 34. Patrimonio geológico y paleontológico de Alcázar de San Juan. Carriondo Sánchez, J.F., Sánchez Zarca, M.T. y Vaquero A.
 35. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan I (Instalaciones deportivas). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 36. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan II (Personajes). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 37. Caminos y Quinterías. Del Término Municipal de Alcázar de San Juan (La Mancha). Julián Bustamante Vela.
 38. Religiosidad Popular: Capillas domiciliarias. M^a José Manzanares y Rosario Vela.
 39. El Corral o Casa de Comedias de Alcázar de San Juan. Concepción Moya García y Carlos Fernández-Pacheco Sánchez-Gil.
 40. El consejo real en lucha contra la langosta: El caso de Alcázar de San Juan (1617-1620).
 41. En recuerdo de Rafael Mazuecos.
 42. Las Coplas de Fulgencia Monreal. Alba Sanchez-Mateos, Miriam Monreal Román y Sara Fermín Monreal.
 43. La Ermita de San Lorenzo de la Alameda de Cervera (notas históricas). Francisco José Atienza Santiago y María del Pilar Sánchez-Mateos Lizcano.
 44. Certamen Literario de la FAVA. Del XVI al XX (2007-2011).
 45. X Congreso de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha. Alcázar de San Juan, 30 de abril de 2011.
 46. Estudio de usuarios de la Biblioteca Pública Municipal de Alcázar de San Juan. Noelia Campo Fernández y José Fernando Sánchez Ruiz.
 47. La natación en Alcázar de San Juan: Apuntes históricos. Rebeca Camacho Carpio y María Pilar Valverde Jiménez.
 48. Instituciones Antonianas en Alcázar de San Juan. Luis Pérez Simón. O.F.M.
 49. La Venta Cervantina de Sierra Morena y el lugar de don Quijote. Luis Miguel Román Alhambra.
 50. Bibliografía de Alcázar de San Juan I. Francisco Atienza Santiago y José Fernando Sánchez Ruiz.
 51. Cuadernos de un maestro. Jesús Ruiz de la Fuente (1868-1942). Irene Gómez Lizano y Eva Carpio Abad.
 52. Cuentos históricos II. Mariano Velasco Lizcano.
 53. Bonifacio Octavio. Un poeta Alcazareño (1884-1956). Raquel Martínez Gil y M^a Virginia Leal Calatayud.
 54. Dos Ordenanzas del Siglo XVI referidas a la conservación de pastos y montes y a la creación del Pósito Municipal en la villa de Alcázar de San Juan. José Muñoz Torres.
 55. Teatro · Cine Crisfel. Vivencias en las décadas de 1950 y 1960). Alfonso Cenjor Orea.
 56. Inocente Monreal Espinosa "PEPE MONREAL". (Campo de Criptana, 1915 - Buenos Aires, 2001). Miguel Antonio Maldonado Felipe.
 57. Apuntes sobre el baloncesto en Alcázar de San Juan (Siglo XX). Santiago González Domínguez.
-